1890
Junio 30

Sr. D. D. On
Ramón Rosa
S.

Tengo á mucha honra poner en su conocimiento que, en la sesión de ayer que celebró "La Juventud" fué nombrado Vd. Socio Honorario en fuerza de sus relevantes méritos, no ménos que por su entrañable amor á las Patrias Letras.

Al comunicarle esta muestra de cariño y justicia, muy merecida, que buena parte de la juventud hondureña da á Vd. por mi medio, me es gratísima la oportunidad de suscribirme

atento y seguro servidor

J. Bonilla

Secretario.

Academia Guatemalteca

Señores:

Para llevar á práctica, y ampliar en lo que me parece debido, la iniciativa laudable que ha hecho el ilustrado Sr. Dr. Don Fernando Cruz, Director de la Academia, referente á que se escriban las Biografías de algunos de nuestros principales literatos, propongo lo que sigue:

1.º Que se distribuyan los trabajos entre los Señores académicos.

2.º Que los trabajos relativos á cada literato se dividan en dos partes: la una ~~puramente~~ biográfica, y la otra crítica de sus producciones literarias, que contenga un juicio crítico de las obras del literato biografiado.

3.º Que escriban la Biografía de Don Fray Matías Córdova, Teólogo Canonista y poeta, el Sr. Dr. Don Angel María Arroyo, y el juicio crítico de sus obras, el Sr. Lic. Don Juan Fermín de Aycinena; La Biografía de Don Rafael García Goyena, ~~Medico y~~ fabulista, el Sr. Lic. Don Manuel Lepeverrie, y el juicio crítico, el Sr. Lic. Don Manuel Diéguez. La Biografía de Don Antonio José de Irisarri, el Sr. Don José María Vela Irisarri, y el juicio crítico el Sr. Dr. Don Fernando Cruz. La Biografía de Don José Batres Montúfar, el Sr. Don Antonio Machado, y el juicio crítico el Sr. Lic. Don Manuel Diéguez. La Biografía de Don Juan Diéguez, poeta y jurisconsulto, el Sr. Don Agustín Gomez Carrillo, y el juicio crítico, el Lic. Don Antonio Batres Jáuregui; La Biografía de Don

José Milla y Vidaurre, escritor de
nombre; Novelista é historiador, el
Sr. Dr. Dn. Fernando Cruz, y el Juicio
crítico el Sr. Lic. Dn. Antonio Batres
Jáuregui.

4º Que se escriba además la Biogra-
fía del Sr. Dn. Manuel Diéguez, que
con justicia debe figurar como
ta de primer órden, entre nuestros
poetas nacionales; y que se encarg
del trabajo biográfico el Dr. Dn. Fran
Cobos, y del juicio crítico el Lic.
Dn. Salvador Falla.

5º Que al proponente, en calidad de
colaborador de esta colegio, la Academia le se
nale el trabajo que tenga á
bien confiarle.

6º que se haga una edición completa de las Bi-
grafías y Juicios críticos enumerados, en nú-
mero de 1000 ejemplares, ~~y que~~
por cuenta particular del propo-
nente; y que su producto se adi-
cione a un fondo de la Academia, que
dando también de beneficio la propie-
dad literaria de la obra; y

7º Que la Obra que contenga
los Biográficos y Críticos de ter-
~~men los más pronto~~ que sea posible y
se publique el día 18 de Mayo
de honrar así la memoria de
nuestros hombres de letras, y

fe, rebosando de inspiración, entre entre flores, perfumes, y cantares, en las alturas luminosas del Parnaso.

Caído derrocado el Gobierno del Dr. Salmón, disuelto el Pacto Federal de Centro-América y muerto en el patíbulo, su muy esforzado Antecesor, el Gral. D. Francisco Morazán, el indígena, Gral. Ra-

Rafael Carrera que apareció como gu-
llero en las jacciones del año 37, se
apoderó del Gobierno del país, sir-
viéndole para ello su actitud y su
valor, y el apoyo que le dieron los
acientos de los liberales, los trabajos del
clero y de los conservadores, y el can-
sancio de la sociedad fatigada ya
de luchas y conmociones. La juven-
tud ilustrada de entonces, acostum-
brada a un gobierno civil, y llen-
de fé en el planteamiento de
un régimen liberal, mal pudo sim-
patizar con el militarismo teocra-
tico que trajo la dominación de Ca-
rrera. Se pensó como acontece sie-
pre que un cambio es brusco y vio-
to, en operar una contrarevolu-
ción. Dn Juan Diegues los Zavala Ca-
nejo, Manl Diegues y otros jóvenes
dieronse á conspirar, trabajaron
activamente, y esperaron con la
confianza ciega de los revolucionarios
que se presentase
una oportunidad propicia, para
asestar los golpes á Carrera, desha-
cerse de él, y cambiar el modo
de ser político de la Nación. Ma-
nuel Diegues, aunque tomó parte
muy importante en esta conspi-
ración no puede considerársele, co-
mo promotor director de la mis-

sino como un afiliado conmemorativo y resuelto.

Era el día de abril de 1846. Los restos mortales del Arzobispo Fray Ramón Casaus y Torres que había sido desterrado en 1829, fueron traidos á Guatemala, para hacerles solemnes honras. Había llegado el momento de esa manifestación fúnebre, en la que, por motivos políticos y religiosos, mucho se interesaban el Gobierno, el clero y las gentes piadosas. La Iglesia Catedral estaba ornada de sus colgaduras de luto, los restos del arzobispo descansaban sobre un túmulo, rodeado de blandones. Su numerosísima concurrencia llenaba las naves del templo; el patrono de la Iglesia, General Carrera, estaba en su dosel presidencial, seguido de lucidísimo acompañamiento, y los individuos del clero entonaban los cantos fúnebres, en honor de la memoria del jefe de la Archidiócesis, cuyos restos, en procesión solemnísima debían ser trasladados al templo de Santa-Teresa, ~~cuando fuese~~ destinado para última morada ~~del Arzobispo~~. Entre tanto presentaba la festividad religiosa cuanto de repente, con asombro de la multitud que discurría por templos calles y plazas, se [illegible] cabeceadas

guardias en las puertas de la Y
andar por la plaza a caballo el Comandante
Gral seguido de fuerza armada, y
entrar al Templo un oficial
ayudante que entregó al Gral
Carrera un par de pistolas. Este
les guardó con toda impasibilidad,
y continuó presenciando las ce-
monias de las honras, y despues re-
chó Sereno con la Procesión que
dejó en Santa Teresa los restos
del Arzobispo. La Conspiración
estaba descubierta, y los compa-
ratas que se proponian aprehe-
ser á Carrera en el Templo y a
darle muerte, en caso necesario
no tuvieron mas remedio que
resultarse, ó apelar á la fuga.
Así se frustró aquel intento rebe-
lucionario que aunque determina-
do por móviles generosos, pudo ha-
ber producido un asesinato, un cri-
men, que con justicia, hoy ten-
dria que condenar la Historia.

Concluida la festividad re-
ligiosa, ~~parecio~~ todo pareció que
iba en calma, y que el Gobierno
no daba grande importancia al
fracaso de la Conspiración; pero
á poco comenzaron las persecu-
ciones. Manl Diaguez fugó,

Pero dignamente el primer aniversario de la Academia Guatemalteca.

de D.n Alejandro Marure, literato é historiador excelente, y que se encargueen de la Biografía del Sr. Miguel Cabrera, abogado el Sr. D.r D.n Fernando Cruz, y del juicio crítico el Sr. Lic. D.n Salvador Falla, y de la Biografía del Sr. Manuel Lic. D.n Agustín Gomez Carrillo y del juicio crítico el Lic. D.n Antonio Valenzuela.

ontra, modesta manifestación de aprecio y simpatía á la memoria querida de nuestro literato Rosuby de letras, se celebre dignamente el primer aniversario de la fundación de la Academia Guatemalteca.

A Choncita Plamara.

Tu Album es de poesías; y me parece una profanación llenar sus primeras páginas, escribiendo en prosa, para dejarte, amiga, y buena amiga, un recuerdo cariñoso que nace del alma, un recuerdo que deseara expresarte en versos seductores, en el dulce idioma de las Musas.

Pero, qué hacer Choncita amable! La expresión mía, que en otros tiempos podía sujetarse al ritmo, ya no responde al dictado del sentimiento. Qué hacer Choncita amable! Abrumado por el peso de lo imposible, tengo que consagrarte mi pobre prosa, á la que tu, por un acto de benevolencia y de amistad, que nunca agradeceré lo bastante, le das cabida en las primeras páginas de tu Album. Gracias, mil gracias Choncita porque, buena y cariñosa, das una especie de tierna y delicada hospitalidad á los recuerdos y á los pensamientos de tu amigo.

Mas si mi pobre prosa está muy lejos de tener las divinas cadencias de inspiradas y sonoras versos, ¿dejará por esto de tener algo de poesía? Me atrevo á decirte que no y mi atrevimiento es excusable. Lord Byron el poeta más sentimental y más conmovedor de la nebulosa Albión, definió la poesía en estos términos sublimes: "La poesía es el corazón." Pues bien, Choncita, si esto es verdad, como lo creo,

hay algo de poesía en estas improvisadas líneas, hay algo de poesía en esta pobre prosa; porque en ella puedes sentir las palpitaciones de mi corazón. Mi corazón, abierto siempre á todos los sentimientos dulces, sinceros y benévolos, te ~~ad~~, amiga mía, que el camino de la vida sea para tu hermosa alma sembrada de flores; que te alegren los recuerdos de tus leales amigos, y que esos recuerdos, flores de lo pasado, sean flores marchitas para tu alma; que ames mucho, muchísimo, y que afectos puros y sin límites sean, en premio, la corona inmortal de tus constantes amores; que veas desligarse tus días, al ~~[illegible]~~ tenue y bello reflejo de esperanzas que se cumplen, y de ilusiones que no mueran; que tengas todos los bienes imaginables, porque mereces ser dichosa; y que cuando más dichosa seas, consagres un recuerdo á tu amigo, ¡ay! que se aleja, llevando, como único de los consuelos de la ausencia, la memoria ~~(tus cariños, y tu bondad)~~ de tu fina y dulcísima amistad.